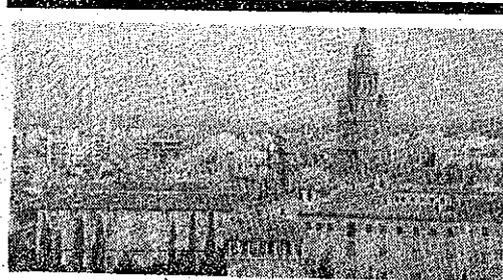


5/12/1976

MURCIA

REDACCION: Avda. Ibañez Martín, 15 • TELEFONOS: 234000-04-08 y 230797

R. DE LA CIERVA GARCIA MARTINEZ CARTAS CRUZADAS



Hay doce Murcias

Querido Ricardo:

Escribo esta carta, sin estar muy seguro de que llegue a tus manos holgadamente, para que puedas contestarla a vuelta de correo. Por lo que he leído en la prensa de esta semana los tienes signados: entrevistas en la tele, conferencias, "contactos directos" como tú los llamas... Cuán cierto es que, para ejercer de hombre público, se requiere una salud de hierro. Que el Señor te la mantenga. Amén.

Últimamente, el pueblo que ahora dicen soberano, está siendo lesgado de una polémica sobre regionalismo murciano. La cosa es que la Diputación organizó un grupo de estudio, que me parece que se ha reunido en dos ocasiones. Justo en la segunda reunión surgió el bombarzo, en forma de telegramas de la Económica del País de Cartagena, en el que se tenía a decir que a los cartageneros "había que echarlos de comer aparte", en este asunto de Murcia región. Llovieron las cartas a los periódicos y LA VERDAD organizó una serie de mesas redondas, que dieron como resultado un ramillete de opiniones para todos los gustos. Después de todo este barullo, la cuestión permanece ahora tan en raposo que, a lo mejor, ni vuelve a haberse de ella. La tendencia más generalizada fue la de considerar que la provincia de Murcia, por sí misma, era ya una región. Pero, tras la campaña de cartagenera, la idea quedó muy deteriorada. En estos momentos, la polémica se encuentra, a mi modo de ver, en un callejón sin salida.

Todo lo dicho hace derivar mis pensamientos hacia un tema que, al bien se mira, puede ser todavía más polémico que el de la posibilidad regional. Es decir: ¿somos distintos los murcianos? O mejor: ¿cómo somos los murcianos? El tópico nos muestra indolentes y orgullosos. Tenemos mala prensa (y no me refiero sólo a la que se edita aquí). A mí han llegado a decirme que Murcia es tierra de criminales y de criminales. No digo que no seamos indolentes y orgullosos, puede que sí, pero también tengo testimonios, que yo mismo he vivido, de lo contrario. A saber: en un viaje a Barcelona, para escribir varios reportajes sobre la presencia de emigrantes en Cataluña, descubrí que los murcianos son respetados por su capacidad de trabajo y buen trato. Y que gozaban de más aprecio que los emigrados de otras regiones.

No sé qué pensarás tú sobre el particular. Es probable que, al contemplarnos desde la perspectiva madrileña, pero con las raíces puestas en Murcia, estés en

mejores condiciones que yo mismo de darnos un diagnóstico. Por lo que he podido ver aquí, lo que nos pasa a los murcianos es que somos bastante escépticos y sólo nos ponemos en marcha por lunas, es decir, cuando se dan las condiciones para que algo nos entusiasme. Cuando eso ocurre, somos imparables, pero, mientras tanto, nos atenemos al "que inventen ellos". Es muy verdadera la leyenda que justifica el escudo que puede verse sobre la puerta del Almudí. Ya sabes: la matrona que quita a su hijo de la beta, para ofrecérsela al forastero. Cuando alguien de otra región se establece en Murcia, a poco que sea una mija capaz, acaba en cierto modo haciéndose el amo. Tenemos aquí mucha gente de provincias más o menos cercanas. Y casi todos prosperan. En Murcia reverenciamos al forastero, le dejamos el campo libre. En una palabra, no nos importa que nos colonicen, si en vez que no den la lata demasiado. Sin embargo, entre nosotros mismos es frecuente que nos pongamos a parir los unos a los otros. A los de la tierra, que para eso los hemos visto nacer, los exigimos más de la cuenta; a los de fuera, basta con que no hayan visto aquí la primera luz, para que les dispensemos nuestro favor y, en algunos casos, hasta una admiración desmesurada.

De todas maneras, el problema no es tan sencillo, porque en Murcia conviven diez o doce Murcias diferentes. Hablaremos de ello en otra ocasión. Espero la tuya y queda con Dios.

GARCIA MARTINEZ

¿Cuáles son?

Querido Pepe:
Para nuestras cartas cruzadas --que nada tienen que ver con una cruzada de cartas-- siempre voy a tener tiempo; porque --qué será la magia de la letra impresa, volandera?-- cuando he visto publicadas juntas las dos primeras creo haber adivinado

que esta idea nuestra va a cuajar; y que hasta puede ser importante si el favor del público lo confirma.

Llego en este momento de Sevilla. Hablé en una gran asociación de vecinos bien organizada por el PSOE, que ahora anda en trances de congreso. Pude oírme a última hora en una avion que escapaba de la niebla madrileña; la misma niebla que aplazó mi previsto almuerzo con ese gran hombre del futuro catalán, Jordi Pujol. Sevilla, se ha transformado en pleno auge. Un centro en rápido progreso gracias al Partido Social Liberal Andaluz, afín del Partido Popular. Una Reforma Social Española de primera calidad y creciente prestigio. Una Hoja del Lunes muy lastrada de bunker --en todas partes cuecen habas--; un periódico del Movimiento, Suroeste; bien orientado y renovado, como el veterano ABC; un Correo de Andalucía contradictorio, pero todavía muy interesante; y un problema regionalista en situación avanzada, casi cerca del punto crítico. A esto iba. Porque la experiencia regionalista andaluza puede resultar enormemente interesante para Murcia. Tan importante es el nuevo sentido regionalista andaluz que un nuevo periódico multiprovincial Informaciones de Andalucía-- está a punto de nacer para cubrir esa nueva demanda político-regional, bajo la dirección experta de mi amigo Guillermo Medina.

La noche del pasado viernes cenábamos en el Hispano un grupo de amigos de Murcia, capital y Cartagena; ciudad y provincia. Surgió, naturalmente, el tema regional que tú resumes con tanta lucidez. Decidimos analizarlo a fondo, con las recientes aportaciones sobre la mesa; extraer las lecciones --positivas y negativas-- del intento Suroeste; plantear quizás el asunto desde una base realista --que no menospreciase el peso específico de lo provincial-- y que tal vez pudiera abrir, desde el comienzo, en sentido interregional. Murcia ha sido, como sabes mejor que yo, una tierra de síntesis; un crisol de encuentros históricos. En el Raal, pegado a un recodo del Segura, nace, según me decían de niño, un camino viejo que conduce a las tierras de Orihuela y que todavía se sigue llamando la vereda del Reino. Es la síntesis; los límites imprecisos; la grandeza que vence al parti-

AIRE ACONDICIONADO CALEFACCION Y GAS

Termoclima S.I.

INSTALACION Y SERVICIO:

Buenos Libros, 3 - Murcia Télf. 242716

cularismo. Pero por otra parte pienso que Murcia no debería quedar al margen del irreversible movimiento regionalista que apunta por todos los rincones de España, no solamente en las regiones de personalidad histórica más diferenciada, sino en todas las demás.

¿Somos distintos los murcianos? Creo que sí. Hay, en el ambiente que vuelvo a encontrar ahora, una huella clarísima de personalidad murciana; que no es sólo diferenciación negativa sino afirmación positiva de un protagonismo de una huella histórica, de una manera de entender las cosas. Tu intuición barcelonesa, sobre el respeto de Cataluña a las personas y las cosas de Murcia es absolutamente certera. Vivo espiritualmente en Cataluña, y no sé me pasa mes sin darme una vuelta por ella. Murcia no es allí una leyenda negra, ni un concepto peyorativo. Me recordaba la semana pasada el profesor Juan Torres Fontes que en la dramática noche del 6 de octubre de 1934 el presidente de la Generalidad, don Luis Companys, acorralado en la plaza de San Jaime, invocaba por radio el auxilio de los murcianos, a los que consideraba capaces de dar vuelta a la situación; y les llamaba precisamente por su valor, por su seriedad reconocida, por su integración en la vida normal de Cataluña. Claro que los murcianos de Barcelona, según siendo allí hombres de síntesis; por eso no acudieron a la patética llamada del presidente.

Esta carta llegará a Murcia casi a la vez que yo. De una mesa redonda en Caravaca a mi nueva conferencia en Murcia --ahora en el Colegio Mayor Femenino, el lunes próximo, pasando por la inauguración de la Feria del Libro en Almería-- seguiré volcado en el reencuentro de mis raíces.

Me interesaría mucho convencer a algunos amigos de algo de lo que estoy convencido. Primero que si por fin consigo trasladar allí mi cátedra de Historia contemporánea de España será para ejercerla a fondo, y no para dejarla a cargo de un auxiliar mientras yo me dedico a la política madrileña. No tengo, para corroborar este propósito, más argumento que mi palabra de honor. Allí está el archivo más importante de la Restauración; el de mi abuelo, en nuestra casa solariega del Monte. Allí seguirá; y de allí deberá nacer una importante historia de nuestro siglo. Segundo, que me tienen perfectamente sin cuidado las torcidas interpretaciones que alguien ha podido imaginar sobre alguna actuación pública mía en Murcia; como si yo me hubiese presentado dogmáticamente, pontificando. Voy a Murcia a aprender; a enterarme y a contar. No voy a imponer nada ni mucho menos a despreciar nada; sería aceptar un suicidio político. Eso sí; tampoco voy a curarme en salud, ni a prodigar contemplaciones, ni a someterme al qué dirán de la Trapezia y sus aliados. Voy sencillamente a comunicar; a ahondar; a comprender. Ya sé que nadie es profeta en su tierra, y lo dije públicamente. Pero no voy a Murcia a dedicarme a la profecía, ni a restaurar caciquismos, como parecen temer los sucesores espúres de tales caciquismos. Vuelvo a Murcia con un apellido que creo ha honrado a Murcia; pero también con un nombre propio que asume del pasado las glorias y las servidumbres, pero no tiene por qué hacerse cargo de las hipotecas. Me interesa mucho, querido Pepe, tu análisis sobre la doxena de Murcias diferentes. Excelente guía, sin duda, para murcianos errantes. Con Dios estamos.

RICARDO

Para sus noches de fiesta tenemos lo más elegante

AMANTE

¡Marca la moda!

(BUAAA!)

¡NO!

¡NO!

SAN LUCAS

ran... ¡Y!

salir de...

do una sa...

que En el...

el hombre...

tes, amena...

ncieran la...

l sendero de...

y sin torci...

frecuentan...

dino, sabrán...

INANDEZ

RADIO

AR

a palabra...

13, Radio...

noticia...

ortiva; 10...

La zarz...

ides e la...

reprimido.

IA

10; 10'15...

sel depor...

un do...

do éxitos...

3'30, Hora...

s: 12, El...

UD

38, Hispan...

España...

o depor...

de do...

orienta...

de Zar...